

alternatives international

ENERO 2006, NÚMERO 2 • [HTTP://ALTERNATIVES-INTERNATIONAL.NET](http://alternatives-international.net)

Vientos de cambio desde Latinoamérica

El reconocimiento de que el emperador está desnudo bajo su nuevo atuendo del fundamentalismo del mercado y la “globalización”, unido a la crisis estadounidense y la resistencia del pueblo iraquí a la ocupación imperialista, han creado la situación adecuada que el Congreso Bolivariano de los Pueblos ha descrito como “un momento histórico favorable de cambio, expresadas en las victorias de los procesos electorales y de la lucha por la consecución de unos modelos de desarrollo humanista que ofrezcan una alternativa”.

POR JAMES D. COCKCROFT (MONTREAL) *

Alternativas

Una alternativa popular es la “del crecimiento económico sostenible”, que se considera más responsable y, medioambientalmente, más sólida como desarrollo económico. Esta alternativa tampoco es factible en el marco de una economía capitalista porque el objetivo de cualquier empresa capitalista es la de conseguir los mayores beneficios sin preocuparse de las posibles consecuencias medioambientales. Otra alternativa puesta en marcha en Porto Alegre y en otras ciudades de Brasil es el famoso “presupuesto participativo” que es un buen ejemplo de participación democrática desde abajo. Pero estas alternativas de carácter local no pueden llegar muy lejos si los recursos presupuestarios nacionales, merma- dos por el pago de los intereses de la deuda exterior, no son suficientes para combatir el hambre y otros graves problemas.

Ruptura

El presidente Chávez lidera una alianza bolivariana para unificar los estados latinoamericanos política, militar y comercialmente. Esta es una postura muy atractiva y útil como forma de ayudar a plantar cara a las incursiones económicas y militares del imperialismo. Pero y



ya posible, debería contar con un acuerdo internacional entre varios estados para negarse a pagar la ilegítima deuda exterior. Semejante “ruptura” brusca con el capital financiero internacional liberaría fondos para el desarrollo interior y ayudaría a crear el espacio para un sistema económico más justo.

Pieza a Pieza

Parece imposible desde el interior del sistema capitalista reformar la economía de mercado existente en una sociedad diferente regida por la cooperación, la igualdad de oportunidades, el control de los trabajadores sobre la producción y la supresión de las jerarquías de clases, género y opresión étnica. Por el contrario, para conseguir ese mundo mejor es necesario construir en un proceso constante, pieza a pieza, partidos políticos democráticos, sindicatos independientes y progresistas, movimientos sociales de participación masiva unidos en coaliciones nacionales e

internacionales, así como organizaciones que seriamente denuncien los obstáculos capitalistas y luchen por una alternativa colectiva y participativa “socialista” o “humanista” en su interior y en el conjunto de la sociedad.

Nuevo humanismo internacionalista

Mucha gente llama a esta alternativa un tipo de “socialismo internacionalista” o “un nuevo humanismo basado en la solidaridad”. Sin embargo, no funcionará bien sin una masiva participación desde abajo, y una organización cualificada que sea también democrática y esté decidida a defenderla. Para la supervivencia del planeta y de la humanidad, esta alternativa se discute cada vez con más frecuencia en los foros sociales y entre intelectuales y activistas de América Latina y del mundo.

El texto completa se busca en el sitio de : <http://www.jamescockcroft.com/?q=>

EN ESTE NÚMERO



Palestina: Saber decir No	2
Bolivia: La prolongada y clara revolución.....	3
Andinos: Hidrocarburos y conflicto social	3
Europa: Guerra contra los emigrantes y refugiados	4
Marruecos: Luchas de la esperanza.....	5
Mundo: Luchas urbanas y movimiento social	6
AlterInter: En el FSM	7
África: Campesinos contra el capitalismo.....	8

PALESTINA:



¡Saber Decir No!

Palestina, ¡intersección mundial de las resistencias! Lo que pareciera ser una consigna para los encuentros de solidaridad con la lucha del pueblo palestino refleja en realidad una doble constatación sobre la realidad de nuestro mundo.

POR MICHAEL WARSHAWSKY (JERUSALEM)

La lucha Palestina conlleva un aspecto emblemático para un pueblo pequeño que combate desde hace decenas de años contra la ocupación y la colonización frente a una de las potencias militares del planeta. Esta resistencia resuena en los corazones de hombres y mujeres que desde Bamako a Caracas, desde las afueras de París a Karachi, rechazan la desigualdad de la globalización capitalista armada y el gran proyecto de recolonización del mundo.

El colonialismo “antiguo”...

La segunda constatación esta ligada a la naturaleza misma del conflicto que opone al colonialismo sionista con el movimiento de liberación nacional palestino. Durante tres décadas este conflicto parecía de cierta manera como una batalla de retaguardia. Mientras estábamos en pleno periodo de descolonización, el sionismo intentaba imponer su proyecto colonial al mundo árabe y al pueblo palestino en particular. Conducido por la historia, el movimiento nacional palestino lanzó su ofensiva político-militar después de la derrota de los estados árabes, en junio de 1967, apoyado no solo por todos los movimientos emancipadores de los años setenta, si no también por los países no alineados y por el bloque soviético.

...el colonialismo “nuevo”

Ahora bien, desde el inicio del milenio, la situación global cambió radicalmente. La Unión Soviética se derrumbó y los movi-

mientos de liberación nacional pasaron a la defensiva debido al intento real de parte de las potencias imperialistas de recolonizar el mundo y recuperar lo que habían perdido durante las décadas precedentes. Es evidente que esta guerra de recolonización global, permanente y preventiva, comenzó en Palestina. Esta experiencia sirve, en gran medida, de laboratorio para el discurso y las practicas de los neoconservadores estadounidenses. En efecto, han sido sus émulos israelitas quienes pusieron en práctica una nueva guerra de recolonización contra los palestinos. Esto ocurrió exactamente un año antes de un cierto 11 de septiembre del 2001.

La guerra sin fin

La guerra actual consiste en quitarle a los palestinos no solo el poco poder que han podido ganar gracias a su heroica lucha, sino que busca arrancarles toda posibilidad de ser un sujeto político representado por un movimiento nacional. Las opciones a las cuales Ariel Sharon los somete son brutales: «o ustedes actúan como colaboradores de nuestra empresa colonial, o sea terrorista; o ustedes son adversarios con los que esta excluida toda posibilidad de negociación». Para el verdugo de Sabra y Shatila, el unilateralismo es el único modus operandi del poder israelita, como ocurre en todos los casos de relaciones coloniales.

Administrar su propia prisión

El “repliegue de Gaza”, a Sharon le gusta presentarlo como un “despliegue unilate-

ral”, y no como los medios de comunicación lo repiten simplemente: el reinicio del proceso de paz. Los palestinos están invitados a administrar las zonas las cuales las fuerzas israelitas se han parcial y condicionalmente retirado. El cuadro parece muy brutal, pero es real: se invita a los prisioneros a administrar la vida interna de su propia prisión. Para el poder colonial es ventajoso, más eficaz y más barato. Al escuchar a Ariel Sharon, a sus generales y a sus consejeros, pareciera que escucháramos a George W Bush: unilateralismo; desregulación del derecho internacional y de todas las conquistas del post-fascismo; capitulación o castigo; colaboración o invasión y ocupación. La guerra en Palestina, es en efecto, una gran operación de pacificación. Tal como la guerra estadounidense contra el terrorismo es una operación tendiente a disciplinar a los pueblos en un intento de imponerles el retorno a las relaciones coloniales con el imperio.

La intifada

Es exactamente aquí donde el ejemplo de la resistencia palestina logra su alcance mundial. Ella nos dice cotidianamente que saber decir NO al sometimiento y mantener un espíritu de resistencia son condiciones necesarias aunque insuficientes para preparar la contra-ofensiva del mañana. Y en este propósito, la fuerza moral y la unidad de un pueblo son más efectivas que los tanques y los aviones de caza. Ariel Sharon sabrá confirmar esto en poco tiempo.

La prolongada y clara revolución boliviana

Bolivia sigue viviendo una revolución, la primera del siglo XXI, y una revolución es un proceso de fondo que obliga a todos a definirse. Una revolución sucede cuando se dan un fin político, se organizan según sus propias decisiones y saberes y, con lucidez, reflexión y violencia, hacen entrar su mundo al mundo de los que mandan y logran, como una vez más en este caso, lo que se habían propuesto.



POR ADOLFO GILL (MÉXICO) *

Elección democrática

La elección democrática de diciembre pasado en Bolivia es la conquista de una revolución que no termina y que espera, en adelante, no tener que poner muertos sino asambleas, votos y decisiones colectivas para poder seguir por su camino. El boliviano es un pueblo sorprendentemente organizado bajo formas apenas registrables desde los miradores de la política institucional. Tanto y tan bien, que los encuestadores fueron víctimas de una espontánea conspiración de masas: les mintieron, les dijeron falsas intenciones de voto, les hicieron creer que Evo Morales andaba entre 38 y 40 % y después mostraron en las urnas que pasaba de 51% (mayoría absoluta).

¿Viene otra guerra?

Por ahorita, el otro elemento de la situación es que las clases dominantes tienen miedo. Han visto con incrédulo asombro primero, y con temor irritado después, el ascenso de esta marea humana a la cual, desarmada, no la detuvieron las balas durante los cinco años pasados ni la desorganizaron las inevitables y naturales diferencias entre sus propios dirigentes. Las clases dominantes temen ahora desatar la violencia, pues en Bolivia la dirección en que camina el miedo se ha revertido. ¿Qué viene?, pues, habrá que verlo. Pero para verlo resulta desenfocado andar discutiendo las figuras del presidente y del vicepresidente, sopesar sus palabras cada día, escudriñar el alma de sus asesores, hacer comparaciones con Kirchner o Lula. Para verlo, ahora, es preciso considerar la

fuerza con que puede continuar subiendo la marea y las cuestiones que el movimiento del pueblo, heterogéneo por necesidad, encontrará ante sí en lo inmediato.

Los cuestionamientos adelante del nuevo gobierno

- La tierra: la defensa, estabilización y legalización de los plantíos de coca; el reparto agrario llevado hasta el fin, en el altiplano y en los valles.
- La esperable expansión de las múltiples organizaciones del pueblo, coordinadoras, juntas vecinales, sindicatos, alcaldías, iglesias, federaciones, escuelas y universidades, un mundo en ebullición después de la victoria electoral, con las inevitables diferencias internas que son el precio legítimo de la vida democrática.
- La recuperación de las riquezas naturales, la primera de todas el subsuelo nacional, el petróleo y el gas propiedad de la nación y a su servicio.
- El combate contra la opresión racial connatural al presente Estado boliviano; la educación para todos, la salud, los derechos sociales efectivos.
- La relación con los Estados Unidos y su servidor, el gobierno mexicano del presidente Vicente Fox; cerca de Cuba y de Venezuela; cerca de los movimientos populares de Ecuador y de Perú; y en busca de una definición indispensable de los gobiernos de Brasil, Argentina y Uruguay, con el Mercado Común del Sur y con el futuro independiente y democrático de América Latina.

Extracto del artículo en *La Jornada*, México, 24 de diciembre de 2005

Hidrocarburos y conflicto social en la región Andina

Los pueblos de la América latina y caribeña habitan un territorio donde se encuentran 24% del petróleo y el 35% de la potencia hidroenergética mundial. La extensión de las contrarreformas neoliberales a la región y el incremento de la demanda del mercado mundial hicieron de la explotación de estos recursos naturales una de las fuerzas centrales de la recuperación del crecimiento regional. Por otra parte, un sinnúmero de movimientos sociales se desplegaron en los últimos años en la región construyendo alternativas y promoviendo horizontes emancipatorios.

POR JOSÉ SEOANE (BUENOS AIRES) *

Venezuela

Venezuela se vive un proceso extraordinario especialmente en cuanto al desarrollo de la política social (las "misiones") y la apropiación pública de la renta petrolera. Las acciones callejeras de la oposición y el oficialismo se incrementaron, siendo que el resultado de dichas elecciones otorgó nuevamente un significativo triunfo a las fuerzas bolivarianas, que obtuvo aproximadamente el 75% de los cargos en disputa. Sin embargo, el aumento del conflicto expresa un conjunto diverso de acciones que tienden a reflejar en términos sociales la matriz de la polarización política. Por un lado, el proceso de reforma agraria impulsado por el Gobierno —que inicia la expropiación y entrega de tierras— tiene su contraparte en las iniciativas asumidas por las organizaciones campesinas. Por otro lado, se destacan una serie de protestas de vecinos de barriadas populares que reclaman el mejoramiento del servicio eléctrico, cloacas y calles.

Bolivia

En el caso de Bolivia, de la "Guerra del Agua" (Cochabamba, 2000) a la "Guerra del Gas" (2003), la disputa por la propiedad y distribución de beneficios obtenidos de la explotación de la riqueza hidrocarburífera se ha transformado en el centro de la lucha política. En este caso, como resultado de la intensificación del proceso de confrontaciones sociales que venía desplegándose en los meses anteriores la polarización y movilización social alrededor de la sanción de la nueva ley de hidrocarburos que convocó tanto a un amplio arco de movimientos sociales —en pos de la nacionalización de dicho recurso y de una mayor imposición tributaria sobre su explotación— así como a las elites de los departamentos petroleros, quienes bregaron por la impugnación de dicha legislación y el reclamo de autonomía política para sus regiones. La profundización de esta confrontación desencadenó la renuncia del presidente Carlos Mesa y la victoria de Evo Morales en Diciembre pasado.

Ecuador

En relación con el petróleo, Ecuador estuvo atravesado por un proceso de conflictos impulsado por las poblaciones de las provincias petroleras amazónicas de Sucumbios y Orellana. La lucha contra la contaminación y abusos de las empresas petroleras y el reclamo por la apropiación de los beneficios que las mismas obtienen motivaron en el pasado diversas y recurrentes protestas de las comunidades de estas regiones. La renuncia del ministro Correa en el marco de la negociación con el FMI y tras la decisión del BM de suspender un préstamo, motivó una nueva protesta de los llamados "forajidos" que, sin embargo y aparentemente no alteró la tendencia de los cambios gubernamentales. La convocatoria al paro regional por parte de la Asamblea Biprovincial (agosto), llevó al despliegue de un conjunto diverso de acciones (ocupación del aeropuerto y de pozos petroleros, corte de las principales carreteras) y la respuesta gubernamental de militarizar la región y detener a las autoridades y líderes del conflicto intensificaron el mismo.

* José Seoane es Director del Observatorio Social de América Latina (OSAL-CLACSO). El texto proviene de la Introducción del último cuaderno trimestral de CLACSO del 2005. (www.clacso.org)

CEUTA Y MELILLA

Guerra sin tregua contra los migrantes y refugiados

Comprometida desde hace muchos años en una guerra larvada contra los migrantes, la Unión europea lleva, a partir de ahora, una guerra abierta en su frontera sur. En Octubre, más de diez personas fueron asesinadas a balazos al intentar cruzar la frontera entre Marruecos y los territorios españoles de Ceuta y Melilla. Una docena de ellos fueron gravemente heridos y centenares fueron deportadas y abandonados sin agua ni víveres en el desierto del Sahara. Para intentar encauzar la “invasión” de quienes son caracterizados como “clandestinos”, se erigieron muros cada vez más altos y se implantaron sofisticados dispositivos para proteger, del enemigo sub-sahariano, a los islotes de Europa en tierras Áfricanas.

POR RED MIGREUROP, PARIS

Subcontratación de la violencia

Si la policía de Marruecos dispara las balas, es evidente que las armas la proporciona la Unión Europea. Una división de tareas impuesta por Europa, en el marco de la externalización de su política migratoria que consiste en hacer asumir la responsabilidad a sus vecinos más cercanos del sur -países del Maghreb, Mauritania y Libia - la protección de sus fronteras. Los migrantes son los rehenes de la sub-contratación de la violencia. Los estados miembros de la Unión Europea practican una apertura selectiva para cumplir con las necesidades de su economía. Pero para evitar la “inmigración soportable” (los refugiados, los que huyen de la miseria, de catástrofes naturales y conflictos), los estados miembros están dispuestos a todo. Por ejemplo, califican a Libia como un país seguro, país donde la detención arbitraria de los extranjeros, las expulsiones masivas y el maltrato son moneda corriente a fin de rechazar los charter llenos de boat people que encallan en las costas de la isla Lampedusa, tal como lo hace regularmente Italia. Otro

ejemplo, buscan transformar a Marruecos en una verdadera cárcel donde son retenidos en condiciones inhumanas, bajo amenaza de enfrentar la represión policial, miles de africanos en tránsito y sin importarles la suerte de quienes realmente podrían necesitar protección internacional.

Dudosas transacciones

Por otro lado, los países que constituyen esta zona-tampón, de los cuales Europa necesita, buscan sacar ventaja. Al dejar, en un momento propicio, que los exiliados lleguen a Sicilia, a partir de sus costas, Libia supo negociar el levantamiento del embargo de armas, la construcción de varios campos de migrantes sobre su suelo, y el compromiso financiero de la UE para proteger sus fronteras del sur. Hoy, instrumentalizando la desesperanza de los subsaharianos a través de imágenes espectaculares de “asaltos” contra los muros protectores de los enclaves españoles, Marruecos ejerce presión sobre sus socios del norte para obtener una ayuda mayor de Europa. Método eficiente: menos de una semana después de los primeros disparos contra cinco migrantes en Ceuta, el Comisionado europeo Fratini prometió donar 40 millones de Euros a Rabat para apoyar los esfuerzos del país contra la inmigración clandestina.

fundizar la asociación euromediterránea”. Dicho de otro modo, se trata de reforzar los dispositivos operativos en las fronteras, de multiplicar el patrullaje policial, de elevar aún más los muros y de cavar más fosas. Se trata de hacer una fortaleza que sea al mismo tiempo “infranqueable” e “inofensiva” para quienes buscan escapar de las consecuencias más nefastas de los desequilibrios norte-sur. Pensábamos que el mito de la guerra limpia existía, pero no existe cuando se trata de ocultar las consecuencias macabras de una política que es presentada como protectora de ellos mismos, de los inmigrantes y candidatos al asilo. Temiendo que las violaciones reiteradas a los derechos humanos causen alarma, los Estados europeos buscan paralelamente alejar siempre a una mayor distancia las fronteras de su violencia institucional. La línea de la comisión europea preconiza la asociación con los Estados fronterizos para la creación de “zonas de protección regional” para los exiliados, el Ministro francés del interior acaba de proponer una cogestión tripartita (Libia-UE-HCR) de campos de refugiados instalados en el desierto del Sahara. La selección de candidatos al asilo o a la inmigración podría hacerse con mucha antelación y antes de llegar a las fronteras europeas, lejos de la mirada de la opinión pública y de los medios de comunicación.



¿Dijo usted “asociados”?

Mientras las instancias de las Naciones Unidas, invocando (tímidamente) sus principios por la voz de Koffi Annan, quien recomendó a la UE “más humanidad” en el trato a los inmigrantes, y el Alto Comisionado para los Refugiados quien invocó el respeto a las convenciones internacionales, la Comisión persiste en la hipocresía y se apresta a militarizar aún más su política de asilo e inmigración. Si más de 6500 personas han muerto en los últimos 10 años al intentar cruzar la frontera entre Marruecos y España, eso sería, nos explican, por falta de coordinación e integración de sus políticas. Para remediar esto, esta previsto “pro-

El nuevo muro de la vergüenza

En vez de apoyarse en los derechos fundamentales para trabajar en la “inserción armoniosa de los países en desarrollo a la economía mundial”, como lo predice su acuerdo fundacional, los Estados de la UE han elegido evitarlo para protegerse de los más pobres. Los muertos de Ceuta y Melilla son así las víctimas emblemáticas de una Europa que administra las relaciones norte-sur en una perspectiva esencialmente utilitarista, renegando los valores que la misma EU declara “universales”, dejando abandonados a su suerte, detrás del nuevo muro de la vergüenza, a millones de personas en el desierto del Sahara.

EL MARRUECOS de las luchas de la esperanza

Marruecos celebra este año el cincuenta aniversario de su independencia. En efecto, han sido 50 años de lucha y resistencia que no dejan de crecer a través del país: en los sectores obreros, campesinos, estudiantes, pequeños comerciantes, docentes, discapacitados, diplomados desempleados, pobladores de barrios populares (como los de Fés, de Rabat, de Midelt, de Khénifra, que protestan contra el aumento de los precios del agua, y la electricidad debido a las privatizaciones), las mujeres (como las huelguistas de la industria textil de Salé). Eso sin contar ciertamente a los prisioneros políticos y los de derecho común los que han causado revueltas en las cárceles (Khénifra). Sin olvidar que hay un movimiento de masas innovador a nivel de las forma de lucha: tomas de terrenos y de fábricas, manifestaciones, concentraciones de protesta frente a las administraciones públicas pertinentes, sit-in, huelgas sectoriales, (educación, salud, bancos), huelgas de hambre, huelgas rotatorias y generales. En Laáyoune, el enfrentamiento, se asemeja a la “intifada” en sus confrontaciones cotidianas con la policía.

POR KAMAL LAHBIB

Cambio de tono

Más allá de las movilizaciones, es necesario constatar el desarrollo cualitativo de las reivindicaciones. Así, el movimiento social apoya en gran medida las reivindicaciones concernientes a la lengua y a la cultura amazigh. Asumen el liderazgo al nivel social trabajando prácticamente en todas las áreas donde el Estado ha fracasado (medio ambiente, salud, derechos humanos, protección de la infancia, discapacitados, promoción e integración de la mujer, lucha contra la corrupción). El movimiento toma la palabra, rompe la censura y la autocensura. Los marroquíes descienden a las calles a veces con la autorización de los poderes públicos, y en otras desafiando a la autoridad, a veces como movimiento espontáneo, y a veces como un movimiento provocado por las nostalgias de un estado policial para trabar el proceso de democratización. Los debates, por otra parte, han asumido este proceso de multiplicación de las movilizaciones, oscilando entre una retórica de denuncia de un “mayo-68 permanente” y la de una posición que alaba a un “Marruecos en marcha” a pesar de la violencia policial contra los manifestantes.

Los avances

Todo esto produce resultados. Así, el Estado fue forzado a adoptar un nuevo código de la familia. Tuvo que liberar, aunque parcialmente, el espacio audiovisual. Nuevas reformas mejoraron la vida democrática. La “Iniciativa nacional de desarrollo humano” anunciada el 18 de mayo promete poner en marcha cuatro proyectos de lucha contra la pobreza en las comunas rurales, luchas contra la exclusión social etc. Lo cual no impide que el Estado

intente retomar algunas “buenas viejas prácticas” de represión (adopción de la ley antiterrorista, los sucesos de Ceuta y Melilla, etc.). Esta paradoja se traduce usualmente en una dinámica de doble ritmo: mientras más se ensancha el campo de la libertad, las demandas sociales se vuelven manifiestas y apremiantes. La liberalización progresiva de los espacios políticos es acompañada de una fuerte demanda de “proteccionismo” estatal. En diversas esferas de la sociedad, incluso a nivel de las elites, la ciudadanía exige mayor presencia del Estado en los planos económicos, social y cultural y menos Estado en el terreno político.

Las Debilidades

Sin embargo en este Marruecos herido y saqueado el malestar es profundo. Los jóvenes (el 30% está desempleado) se rebelan. Casi un 15% de la población vive en la pobreza “extrema”. Bajo este contexto, los lazos tradicionales de solidaridad se disgregan. Entonces nuevos vínculos emergen, incluidos los que surgen de las movilizaciones que auguran una evolución de la acción social en dirección a una acción ciudadana. No obstante, no existe sólo esto sobre todo por que es necesario constatar el surgimiento pujante del integrista religioso el cual aunque contestatario mantiene su carácter retrógrado y fascistoide. Los movimientos sociales progresistas tienen en parte responsabilidad por esta situación. Por ejemplo, el movimiento sindical no logra alejarse de la tutela partidaria y zozobra en los límites de la división. Por su parte el movimiento asociativo permanece fragmentado y debilitado por la aproximación de los proyectos, dependiente de financiamientos externos, anclados por lo general en una cultura clientelista y no democrática. Más grave aún es la situación que preva-



lece en el universo de los partidos de la izquierda tradicional que han fracasado en movilizar y conducir a la población, en estructurar espacios públicos de confrontación de ideas y de intereses con mecanismos de control que surjan desde las bases con el objetivo de construir una sociedad democrática y moderna. Todo esto abre las puertas a una contestación destructiva, anarquista que termina por lo general en el extremismo político. La invitación hecha a Nadia Yassine, denominada “la pasionaria” del movimiento Islámico Al Adl Al Ihsane, por el departamento de Estado a participar en una conferencia en los Estados Unidos, y la multiplicación de estudios encargados por los gobiernos europeos sobre el Islamismo en el mundo Árabe en general y en Marruecos en particular, señalan una evolución de las investigaciones en la búsqueda de alternativas en caso que fracasen la voluntad democrática provocando el derrumbe del proyecto democrático.

Los Desafíos

Marruecos se encuentra frente a una situación como la descrita por Gramsci, “el viejo mundo se muere, el nuevo mundo tarda en aparecer y en ese claro oscuro surgen los monstruos”. Las nuevas fuerzas políticas y sociales deben extraer un balance de esta evolución para presentar nuevas propuestas. Tienen la responsabilidad de actuar, de reflexionar y de presentar ante la sociedad el debate de nuevas propuestas partiendo de sus propios espacios de lucha. Los espacios del debate, sin instrumentalizar a los unos ni a los otros, sin temores ni animosidad, deben construirse sin olvidar jamás que la existencia de un contra poder en una sociedad no debe jamás vivirse como una amenaza, más por el contrario, como una necesidad absoluta de la democracia.

Los movimientos sociales urbanos

Los levantamientos populares en las afueras de las grandes ciudades francesas vuelven a situar en la escena principal a las luchas urbanas. Esta revuelta nos recuerda algunas características de revueltas similares a las de Los Ángeles en los años 80 y las de Birmingham de los años 90. Estas ilustran las consecuencias de las políticas neoliberales en materias de desempleo y pobreza, es decir la interacción entre desigualdad, racismo y discriminación. También dejan al descubierto la explosión de las contradicciones norte sur en las ciudades europeas. Igualmente manifiesta el aumento en potencia de las ideologías de la seguridad en respuesta a la inseguridad social y ecológica. Estas nos recuerdan que las políticas de respuesta a los motines urbanos colocan constantemente en primer lugar una doble respuesta: dividir los barrios con una política selectiva de promoción social y reprimir a los voceros públicos. En el caso de los Estados Unidos, el apoyo al surgimiento de una burguesía negra y la liquidación, incluso física, de los líderes de los movimientos han sido utilizadas abiertamente.



POR GUSTAVO MASSIAH (PARÍS)

Las ciudades y la exclusión

Los movimientos sociales urbanos se definen a partir de la evolución de las ciudades lo cual se desprende de la evolución de las sociedades. Las ciudades se extienden creando cada vez más barrios segregados y encerrados sobre sí mismos, ligados, o mejor dicho separados por las autopistas urbanas. El modelo neoliberal mundial combina la purificación social y la segregación étnica. La problemática está en la afirmación de los derechos, en su inscripción en las políticas urbanas y en la vida productiva de las ciudades. Es necesario ser capaces de pensar en un mundo sin exclusión, una ciudad sin segregación. Hay que pensar en una ciudad que pueda mantener el dere-

cho a la vivienda para todos, el derecho a una ciudad abierta a todas las personas. El espacio de los actores de la transformación urbana se reorganiza. Entre el Estado, contestado pero siempre presente, y los habitantes considerados por lo general como sujetos, clientes, consumidores, usuarios o ciudadanos; existen otros actores que también buscan un lugar en este espacio. Las municipalidades ganan con la autonomía; relacionan lo local y lo territorial; ellas afirman su representatividad en tanto instituciones locales y de proximidad. Las asociaciones se exhiben como la forma organizada de la sociedad civil: ellas nos hacen recordar los intereses de los habitantes y la exigencia de su participación en todo proceso democrático.

Organizarse es resistir

Los habitantes se organizan y crean asociaciones para resistir y mejorar su situación. Ellos se organizan para luchar (sindicatos, asociaciones de arrendatarios...), ellos se organizan para hacer y para experimentar (asociaciones de solidaridad, de inserción habitacional, de desarrollo), ellos se organizan para acceder al poder (partidos, asociaciones ciudadanas). Esta situación no es nueva y no es propia de los movimientos urbanos. Los movimientos sociales urbanos son cada vez más importantes y están en mutación. Combinan las reivindicaciones de los derechos en las ciudades y el derecho a la ciudad. La especificidad de los movimientos urbanos, a través de sus reivindicaciones concierne a las condiciones de vida como habitantes de la ciudad, se extiende al desarrollo de las ciudades y al acceso a los derechos a una ciudad. Los movimientos por el derecho a la vivienda se han multiplicado. Ellos combinan claramente hoy la defensa de los intereses de los sin techo y de los que viven en viviendas precarias como lo muestra el ejemplo del MNLN de Brasil. La organización DAL de Francia construye el movimiento de los NO-VOX, los sin voz y sin derechos, ampliando sus iniciativas al movimiento de los sin tierra, los desempleados, los inmigrantes, y de los sin casta, etc. Los movimientos de tomas (ocupación) se han ampliado a un vasto proceso de regula-

rización que se opone a la exclusión de los pobres del centro de la ciudad. Un vasto movimiento internacional contra las expulsiones empezó a organizarse. La noción de "urbano pobre" se radicaliza. La "Asian coalition for housing rights" que agrupa a las asociaciones de habitantes por el derecho a la vivienda en más de veinte países asiáticos coloca el énfasis en esta nueva denominación de "urbanos pobres" ("urban poors").

Reinventar la ciudad

Las luchas por la seguridad habitacional se extiende a las prácticas de mejoramiento o de la construcción de viviendas, a la rehabilitación urbana, al acondicionamiento de la ciudad y a la lucha por reivindicaciones de derechos ciudadanos. Las asociaciones, en Francia por ejemplo, como Meaux, la Federación para la Inserción a la Vivienda (FAPIL), los PACT-ARIM extienden su intervención desde la lucha por la vivienda hasta la lucha por la ciudad. El movimiento asociativo conlleva nuevas prácticas de recomposición habitacional, de ahorro y crédito popular, de autoconstrucción y de autopromoción, de gestión colectiva de los espacios y de democracia de proximidad. Esta efervescencia produce el surgimiento de una elaboración intensa. Por ejemplo, el movimiento por la reforma urbana tiene una analogía con la reforma agraria de la descolonización. Colocan en primer lugar el derecho habitacional, el derecho a la producción y el empleo en los barrios, el financiamiento, la gestión urbana, la democracia y la ciudadanía. Otro ejemplo está dado por la búsqueda de formas de alianzas entre la municipalidades y la asociaciones de habitantes que se concretiza a través de las propuestas de presupuesto participativo iniciadas en Porto Alegre. Los movimientos sociales urbanos son portadores de nuevos proyectos de transformación social. Se renuevan a partir de su participación en el movimiento alter-mundialista caracterizado por la convergencia de los movimientos sociales y de ciudadanos en torno a una orientación común, la del acceso a todos y todas a los derechos fundamentales, a la paz y a la democracia.



formidables luchas de resistencias en Níger, Sur-África, Etiopía, Kenya y el Congo. Mientras esperamos llegar a Nairobi en el 2007, vamos a la capital de Malí que esta dinamizada por un proceso democrático proveniente “de abajo” y que busca articularse primeramente con sus aliados de la región y del resto del continente.

La construcción de una gran “red de redes”

El FSM policéntrico 2006 representa un avance real para los movimientos sociales. Pero al mismo tiempo presenta interrogantes difíciles: ¿Hasta qué punto los movimientos están en condiciones de presentar alternativas dirigidas al conjunto de la sociedad, y no solamente a los sectores organizados? ¿De que manera se debe vincular con lo político y la política (el sistema de partidos), de modo de permitir transformaciones de gran envergadura? ¿Cómo puede hacerse una real articulación de las resistencias mundiales en un mundo que se polariza cada vez más? Todos y todas estamos invitados a este debate.

Alter Inter en el FSM

Después de año 2003, el comité internacional del Foro Social Mundial discute el futuro del Foro. Todo el mundo esta conciente que la “epopeya” de Porto Alegre trajo al mundo una dinámica de cambio. En Mumba, India, demostramos que el FSM estaba en camino de devenir realmente mundial. Después surgió la idea de organizarlo en África en el 2007 en Nairobi, Kenya. Paralelamente, para mantener la dinámica del movimiento se tomó la decisión de organizar en el 2006 un foro social policéntrico en las ciudades de Caracas, Karachi y Bamako. Como miembro organizador del comité internacional, Alterlinter esta fuertemente involucrada en este proceso que es a la vez ambicioso y exaltador. Nuestros afiliados y delegados estarán presentes en Venezuela, Pakistán y Malí.

Caracas

Todos sabemos que Venezuela es un gran “laboratorio” donde se experimentan nuevas formas de poder popular. El gobierno progresista dirigido por Hugo Chavez intenta cambiar las condiciones del juego en un país dominado desde siempre por una pequeña élite. Vientos de izquierda similares soplan en todo el hemisferio, en Brasil, Argentina, Bolivia, Uruguay y México.

Karachi

Golpeada recientemente por un gran temblor de tierra, la ciudad está también afectada por las turbulencias que atraviezan una región que algunos denominan el “arco de las tormentas”, desde el centro y sur-este asiático hasta el lejano oriente. Es allí donde se despliegan las “guerras sin fin” de Bush. Para el movimiento popular de ese país los retos son muy importantes. Es necesario luchar contra el imperialismo americano y las fuerzas retrógradas (“jihadistas”) quienes son la otra cara de la medalla de la reacción. Y por otro lado, desarrollar un movimiento por la democracia a escala de Asia con los movimientos populares en la India, Indonesia, Bangladesh, China, Viet-Nam, Japón, etc.

Bamako

En África sub-sahariana, el movimiento social se encuentra en un contexto en el cual la miseria y la guerra se alimentan mutuamente, mientras que los imperialismos tratan de apropiarse aún más de los recursos naturales. A pesar de la gravedad de esta situación, el movimiento popular se organiza, como lo han demostrado las

¿Por qué Alter Inter?

Con el auge del capitalismo neoliberal y la desaparición de su gran “contendor”, la unión Soviética, un nuevo sistema imperial se construye a través de nuevas guerras, la transformación de la ONU en una sala de registro de las decisiones americanas, del control reforzado de las instituciones financieras y comerciales, etc. Al otro lado de la ecuación, el movimiento mundial de ciudadanos afirma su existencia. El Foro Social Mundial (FSM), que al principio fue un lugar de encuentro, se esfuerza por transformarse en un proceso mundial, permanente, articulado, de creación de nuevas redes y de una nueva cultura, de “nuevos valores” del movimiento social. Por el momento, este movimiento no se traduce en un proyecto o en una representación unívoca o única. Pero en su interior se revela la evidencia de principios comunes y de líneas de convergencia indispensables para su maduración, eficacia y fortalecimiento. Nuestras luchas y resistencias son el cimiento para una amplia alianza contra un sistema basado en el sexismo, el racismo y la violencia. Para estar a la altura de estos desafíos, hemos decidido hacer converger nuestros esfuerzos y crear la Red “Alternativas Internacionales” que reagrupa asociaciones de diversos países con el objetivo de reforzar las sinergias y las acciones comunes. Nosotros queremos ser al mismo tiempo:

- Una red de movimientos sociales que se reconocen como actores importantes de la lucha por la transformación social y política.
- Una red que promueve acciones de solidaridad a escala internacional por la democracia, la justicia social, los derechos generales, y el desarrollo sustentable, contra el imperialismo, el militarismo y el racismo.

Ocho organizaciones han firmado la convocatoria, la cual, junto al texto completo y varios otros documentos están disponibles en : <http://alternativas-international.net>



El capitalismo mundial al asalto de los CAMPEBINOS AFRICANOS

En África, los sistemas tradicionales de derecho a la tierra eran sistemas de acceso a la propiedad colectiva. Por tanto, su gestión estaba asegurada por el poder de los aldeanos. En Sahel, el funcionamiento de un sistema tal estaba estrechamente ligado a un equilibrio ecológico debido a que la población rural que disponía de vastos terrenos y de bosques para la explotación, los cuales junto a tierras para barbecho, pasto y la tala de árboles, eran racionales. Hasta el arribo del colonizador, esta relación fue preservada particularmente a través de los vínculos demografía/tierra, agricultura/crianza.

POR SAMIR AMIN (DAKAR)

La irrupción del colonialismo

Con la colonización, el capitalismo mundial ha marginado a las autoridades aldeanas en la gestión comunitaria del derecho a la tierra y a los recursos naturales. La propiedad colectiva fue vaciada de su contenido. El tránsito a la propiedad individual se desarrolló en forma paralela a la extensión de nuevas formas de explotación de culturas comerciales: café y cacao en Costa de Marfil, maní en Senegal. En este último país, el monocultivo del maní abarca toda la parte central y nor-occidental, haciendo de este país uno de los exportadores mundiales de maní.

Los campesinos ante el mercado mundial

Observamos hoy un empobrecimiento de los suelos en los territorios del norte y del centro. Siglos de sequía han agravado el proceso de desertificación. Es bajo esta situación que surge la gestión de la propiedad de la tierra, del comercio internacional y la desertificación. Puesto que, contrariamente a los campesinos europeos que incluyen en los precios



agrícolas los costos de mantenimiento y de reproducción de los suelos que les pertenecen, se hace muy difícil para el campesino africano valorizar una tierra que no les es propia. Por otra parte, la ideología del mercado que hace de la oferta y demanda los criterios absolutos de racionalidad, la ausencia de renta por la tenencia de la tierra, es la que explica cómo el sistema capitalista puede disminuir los precios agrícolas. Siendo siempre menos remuneradores, estos precios no permitieron jamás al productor la mantención del capital por el derecho a la tierra. Este es el caso de Senegal con el maní, de Níger y de Malí con la sobreexplotación de los pastos para la crianza. Ya sea de culturas denominadas comerciales o de sobrevivencia, todo monocultivo crea desequilibrios en el medio ambiente. Es aquí donde surge la necesidad de encontrar un sistema de gestión adecuado a los territorios orientados al equilibrio silvestre-pastoril, entre la explotación de los bosques y el valor

asignado a las tierras, y lo agro-pastoril.

Cambiar de política

El ajuste estructural a minado las políticas del desarrollo integrado y hoy el campesino está sólo frente a la ley del mercado internacional. Es necesario que los precios agrícolas tropicales sean más remuneradores. Pero es necesario también que las tierras lleguen a ser de propiedad real de los campesinos para permitir que estos últimos integren en sus costos de producción la mantención del capital de la tierra. En dos palabras, para sacar al continente de la crisis agrícola una nueva estrategia de desarrollo sustentable se impone. Es necesario distanciarse de la producción especializada de productos tropicales de exportación, darle prioridad a los mercados interiores africanos con el fin de construir en el continente un sistema de producción agrícola complementario.

alternatives
international

COLABORARON EN ESTE NÚMERO :

ALTERNATIVE-NIGER, organismo miembro de Alternatives-International • Samir AMIN, dirige el Forum du Tiers Monde basado en Dakar • Pierre BEAUDET, Co-director de Alternatives-International James D. COCKCROFT esta con el Instituto Internacional para la Investigación y la Educación de Ámsterdam y el Congreso Internacional de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad • Adolfo GIL es historiador argentino-mexicano • Kamal LAHBIB, coordina el Forum marocain des alternatives Sud y es Co-director de Alter-Inter • Gustave MASSIAH, miembro animador de Initiative pour un autre monde (IPAM), Presidente del CRID, Vicepresidente de Attac-Francia y Co-director de Alter-Inter • Margarita LOPEZ MAYA, socióloga en la Universidad de Caracas y miembro del Comité Organizador del FSM • RÉSEAU Migreurop (<http://www.migreurop.org/>) agrupa diversas asociaciones europeas como la Initiative pour un autre monde (IPAM) • Michel WARSHAVSKI, Co-presidente de Alternative Information Center en Jerusalem

PARA CONTACTARNOS :

PARIS Alternatives-International
21 ter rue Voltaire
75011 Paris
www.reseau-ipam.org

RABAT Alternatives-International
63, rue El Kadi Ayaad,
Diour Jamaa, Rabat, Maroc
Tél. / Fax : 212 (0)37 20 22 93
www.forumalternatives.org
<http://www.forumalternatives.or>

MONTRÉAL Alternatives-International
3720, avenue du Parc
Montréal (Québec) H2X 2J1
Tél. : 1.514.982.6606
www.alternatives.ca

<http://alternatives-international.net>